

El nomadismo latente de la ciudad sedentaria. Entrevista a Francesco Careri

Laura Apolonio¹

Introducción

Francesco Careri es arquitecto, profesor en la Università Roma Tre, director de dos másteres y autor del libro de culto *Walkscapes, el andar como práctica estética* (2017, 2ª ed.) que ha inspirado a artistas, arquitectos y pensadores. Es también cofundador del laboratorio artístico Stalker / Osservatorio Nomade, con el que ha realizado numerosas acciones de arte público y participado en varias bienales de arquitectura de Venecia. Pero a él le gusta presentarse simplemente como poeta, figura lúdica e inofensiva que trepa los muros para penetrar los vacíos urbanos y abre la vía a nuevas significaciones. La poesía de Careri se camina con los pies, desde el suelo, fuera de la ciudad del espectáculo, de las representaciones convencionales, en los entresijos del urbanismo, para explorar, comprender y dar voz a la ciudad nómada que vive en el seno de la ciudad sedentaria. Es ahí que habitan los “nuevos babilonios” con los que Careri construye una arquitectura social, revolucionaria y nómada, siguiendo las huellas de Constant. Desde 2018, año en el que realicé una estancia de investigación sobre el caminar participando en varias caminatas con él, hemos mantenido una estrecha colaboración. Esta entrevista se ha realizado online el 31 de marzo 2021².

Entrevista

L.A. El título de tu libro *Pasear, Detenerse* (2016) me parece muy actual en esta situación de inmovilización global debido a la pandemia. ¿Crees que pueda ser positivo que la gente camine más y preste más atención a lo que le rodea?

F.C. Sí y no. En mi opinión, sólo estamos al principio de un cambio mucho mayor, por lo que aún no lo sabemos realmente. Seguramente viajaremos mucho menos de forma estúpida, en el sentido de que ya no cogemos el avión para una reunión de

¹ Universidad de Granada (España)
E-mail: lauraapo@ugr.es
<https://orcid.org/0000-0002-4839-661X>

² La entrevista se ha realizado en italiano y ha sido posteriormente transcrita y traducida por la autora.

dos horas en Milán o París. Lo de caminar más no lo sé. Al principio parecía que todo iba a cambiar, mucha gente se acostumbró a caminar o ir en bicicleta y aún continúa. Yo no he cambiado mucho mis hábitos, a decir verdad. No sabemos si durará. Creo que habrá un poco más de conciencia mundial pero no tengo mucha fe en que se produzcan grandes cambios positivos en el futuro.

L.A. Tu último proyecto llamado CIRCO³ se propone reconvertir los edificios públicos inutilizados en Roma—antiguas escuelas, cuarteles, hospitales, etc.— en lugares de hospitalidad para los “nómadas urbanos” desde migrantes, refugiados a estudiantes, turistas, trabajadores fronterizos..., personas para las que no existe ninguna política de vivienda. Inventas un habitar híbrido para todos ellos. El nombre CIRCO corresponde a las siglas de *Casa Irrenunciabile per la Ricreazione Civica e l’Ospitalità* (Casa Irrenunciable para la Recreación Cívica y la Hospitalidad) y, al evocar un circo, tiene un aspecto nómada y lúdico. ¿Es tu principal proyecto ahora?

F.C. Sí, ahora hemos presentado el proyecto de Porto Fluviale⁴ (uno de los edificios de CIRCO) a una convocatoria del ayuntamiento de Roma. La práctica es ésta: salvar un edificio público de la especulación inmobiliaria, empezar a vivir en él de forma mixta, hibridar con los servicios sociales, etc. Porto Fluviale ya ha recorrido el 90% del camino por sí mismo. Ahora simplemente lo estamos institucionalizando.

L.A. ¿Y Metropoliz⁵? ¿Continúa todavía en pie?

F.C. Metropoliz celebró su treceavo cumpleaños este sábado y probablemente será el último. Todo el mundo dice que no llegará más lejos, porque es una propiedad privada, es una situación complicada. Así que seguramente lo desalojarán, aunque no fácilmente, porque la ciudad irá a defenderlo. Quizá esperen a que pase la pandemia, pero tarde o temprano evacuarán. Es el primero en la lista de desalojamientos desde hace mucho tiempo.

L.A. ¿Con tu laboratorio artístico Stalker sigues haciendo proyectos?

F.C. Yo un poco menos, pero en el NoWorking⁶ siguen trabajando mucho. El confinamiento dividió la ciudad en zonas y como están lejos de mi casa, nos vemos menos. Además, estuve muy ocupado con Porto Fluviale y no pude participar en su último proyecto La Zattera⁷ [La balsa]. Siguen trabajando en el Este de Roma y quizá puedan sacar algo bueno con el ayuntamiento. Hay buenas perspectivas.

L.A. ¿Sigues dando tus clases de Artes Cívicas⁸ caminando?

³ <https://laboratoriocirco.wordpress.com>

⁴ Porto Fluviale es un antiguo cuartel abandonado ocupado desde el 2003. Viven en él 56 núcleos familiares de 13 nacionalidades diferentes. <http://articiviche.blogspot.com/2021/03/porto-fluviale-rechouse.html>

⁵ Antigua fábrica abandonada y ocupada desde 2009, <https://www.spacemetropoliz.com>.

⁶ Centro de estudio e iniciativas de Stalker, <https://www.nowworking.net>

⁷ Exploración urbana y elaboración de un archivo histórico colectivo, <https://www.nowworking.net/works/la-zattera/>

⁸ <http://articiviche.blogspot.com/p/blog-page.html>

F.C. Sí, hoy tengo clase y este año he decidido hacer el Tíber. Hasta ahora hemos hecho una clase presencial, un pequeño paseo preliminar por la zona y dos clases virtuales. Hoy cada uno va a al lugar elegido para su instalación o performance y luego iremos a ver cada proyecto. Damos clases al aire libre.

L.A. Quería preguntarte sobre la importancia del riesgo en tus clases, si sigues creyendo en la necesidad de llevar las cosas al extremo, de arriesgarse, de buscar y encontrar el agujero en la red por donde pasar.

F.C. Sí, claro. Es una escuela de vida para los alumnos. En primer lugar, les enseño que son mucho más libres de lo que piensan, que pueden hacer más cosas de las que creen y que sobrepasar los límites de vez en cuando no viene mal. Me arriesgo, pero poco, no hago cosas por las que uno termina en la cárcel. Como mucho te encuentras con perros que muerden o con caseros enfadados o con la policía que te echa, no más que esto.

L.A. Es como una “escuela de espacio”. Los alumnos descubren en tus clases que tienen mucho más espacio del que creían.

F.C. Sí, así es. También cuando afrontas un peligro, tu adrenalina sube y esto te hace leer el espacio de otra manera. Te pone en una condición diferente. Es la “aprensión” del espacio. “Aprensión” y “Aprender” están conectados.

L.A. En tus derivas con los estudiantes te gusta decir que sois un grupo de poetas porque la figura del poeta no asusta a nadie y abre todas las puertas. Los surrealistas y los situacionistas también han elogiado la figura del poeta y Bifo Berardi ha escrito recientemente el libro *Respirare, Caos y Poesía* (2020). ¿En qué sentido crees que el poeta puede cambiar el mundo?

F.C. Ya sabes lo que pienso, hemos caminado juntos a menudo. Se trata de mostrar que no tienes ningún poder, ni positivo ni negativo, porque el poeta es visto como alguien que es incapaz de hacerte daño... Si te presentas como arquitecto, urbanista, académico, es otra historia, incluso el investigador de alguna manera es peligroso porque coge información, publica, revela secretos, mientras que el poeta lo hace para sí mismo y usa un lenguaje ambivalente que debe ser interpretado, no dice cosas claras, es difícil de usar por el poder. En mi opinión, es la figura más adecuada para entrar en el territorio, te abre posibilidades. Si llamas a la puerta de una persona para atravesar su casa y llegar al jardín que está detrás porque es el único paso, si dices “somos un grupo de poetas” te dejará pasar. Si, por el contrario, dices que somos universitarios haciendo un estudio sobre el territorio, pensará “Oh no... ¿Qué quieren? ¿Quiéren estudiarme?”. Después, cuando la situación se ha consolidado, me revelo y digo que soy profesor, arquitecto y todo eso. Pero, incluso así, cuando dejas claro qué tipo de profesor eres, que lo haces con poesía y que el instrumento que vas a utilizar es el arte, esto también es importante. Es a muchos niveles la declaración de ser un poeta.



Figura 1. Giovanni Anselmo, *Panorama con mano che lo indica* [detalle], lápiz sobre papel, 2013. (©Giovanni Anselmo. Foto: © Paolo e Rocco Mussat Sartor. Cortesía de Archivo Anselmo).

L.A. No sé si conoces esta obra del artista de Arte Povera Giovanni Anselmo (fig.1) que consiste en una roca posicionada delante de una gran hoja de papel vacía en la que sólo hay una pequeña mano dibujada. Representa el espacio que te da la mano, te invita a tocarlo, a experimentarlo. Es muy sugerente. Según Michel de Certeau el espacio es lo que te devuelve a la experiencia jubilosa de la infancia de “ser otro y pasar al otro” (2000, p.122). Tú también escribes “el espacio es una invención fantástica con la que se puede jugar, como cuando éramos niños” (2017, p.164). Es cierto porque de niño se tiene una relación más intensa con el espacio. También pienso en tu forma de enseñar en la que usas el espacio como estímulo creativo. ¿Qué opinas de nuestra relación con el espacio hoy?

F.C. Creo de tener un poco el síndrome de Peter Pan, no querer crecer, intentar mantener una mirada inocente sobre las cosas, estar siempre dispuesto a la sorpresa, a la aventura, porque en mi opinión es la mejor forma de investigar el espacio, la ciudad. Cuando de niño la pelota va al otro lado del muro y tienes que trepar para ir a buscarla, de repente estás en un lugar donde no deberías estar y la adrenalina te hace percibir el espacio de otra manera. Cuando hicimos la primera travesía de *Stalker* (1995) queríamos prolongar esta percepción del espacio, esta emoción, hacerla durar cinco días en vez de cinco minutos. Estás en una situación alterada, lúdica, porque no estás en tu lugar habitual, no estás donde deberías estar, estás en el “otro lado”. En este sentido esa mano de Anselmo me parece preciosa, es una mano que te lleva

hacia dentro, a explorar el espacio y, además, el arte, este cuadro... entras en una dimensión estética, diferente, te pones otras gafas, estás al “otro lado”.

L.A. Sí, la dimensión estética es también la que se opone a la utilitaria, a la rutinaria, es la dimensión mágica, la del *Infraordinario* de Perec (2008). ¿En octubre hiciste la caminata conmemorativa de Stalker rehaciendo la primera travesía de hace 25 años?

F.C. Sí, pero sólo pude ir un día porque tenía una exposición fotográfica en Castel Nuovo. Estoy siguiendo un poco menos las cosas de Stalker porque estoy más ocupado con CIRCO, aunque creo que están haciendo un trabajo fantástico sobre el territorio.

L.A. He leído tu último libro *Nomadismo, Architettura, Ospitalità* (2020) donde aparecen todos los proyectos que has realizado como arquitectura social o “arquitectura nómada”. El libro muestra perfectamente tu “pasear-detenerse”, en particular el último proyecto CIRCO que en mi opinión quiere revalorizar el nomadismo dentro de la ciudad. Para mí es la verdadera Nueva Babilonia, no la de Constant, es decir, no el proyecto de un arquitecto, sino un proyecto que se hace desde abajo, con la participación de la gente, de los “nuevos babilonios”. Así lo interpreté yo, no sé si me equivoco...

F.C. Efectivamente, es exactamente así. ¿Conoces la diferencia que establece Giles Deleuze entre el espacio liso y el espacio estriado? El espacio liso es el espacio nómada, libre, abierto, despejado y el estriado es el sedentario, con fronteras, paredes, límites. Pero Deleuze dice que en realidad esta diferencia es sólo para aclarar las dos polaridades: nómada/sedentario, vacío/lleno, anarquitecto/arquitecto... En realidad, lo más interesante es el Sahel, es decir el borde del desierto, donde se encuentra la hibridación del espacio sedentario y del espacio nómada. Lo más fructífero de este discurso está en el borde, en los puntos de contacto, en introducir fracciones de nomadismo dentro del sedentarismo. Trabajar este mestizaje es lo más interesante. Incluso la descripción de Nueva Babilonia, “ciudad nómada”, es una contradicción en sus propios términos. CIRCO y Porto Fluviale están en este contexto también.

L.A. Sí, es muy interesante. A mí siempre me ha parecido un poco absurdo que la ciudad de Constant estuviera separada del suelo. ¿No crees? No se puede “tropezar”, lo que para ti es lo más importante cuando se camina...

F.C. El punto para Constant es tener un nuevo suelo suspendido, una nueva tierra. Sí, puedes “tropezarte” en ella porque New Babylon cambia constantemente. Los arquitectos son sus propios habitantes que la modifican continuamente. Constant estaba influenciado por las megaestructuras que estaban de moda en esos años, pero les quiso decir a los arquitectos de aquella época: “hacéis estas megaestructuras pero no cambiáis la vida de las personas ni el tipo de sociedad. Mi megaestructura sin embargo significa un cambio radical de vida”. Aun así, tienes razón, a mí no me interesa tanto New Babylon por el diseño arquitectónico sino sobre todo por su concepto.

L.A. Tu forma de hacer arquitectura tiene un fuerte aspecto social, muy vanguardista, creando proyectos junto a la gente que vive en el lugar. Consigues juntar nomadismo y sedentarismo mostrando cuánto hay de nómada en la vida sedentaria. Es muy interesante revalorizar la cantidad de movimiento presente en nuestra vida sedentaria porque tendemos a centrarnos en los que está fijo, estructurado y no en lo que se mueve. Esto me hace pensar en Catherine Malabou, la filósofa de la plasticidad cerebral. Para mí hay una similitud entre su pensamiento y tus actividades. Ella dice (citando a Derrida) que un concepto es como una jeringa, nos permite inyectar energía (significado) en lo real (Malabou, 2013). Esta metáfora me trajo a la mente la imagen de un líquido que se infiltra en la tierra formando un delta o un mapa lleno de ramificaciones. Malabou habla de la importancia del pensamiento intersticial para crear nuevas conexiones, que es lo que aumenta la plasticidad del cerebro. Es algo parecido a lo que haces tú, explorando los “espacios vacíos” que “habitan la ciudad de una forma nómada” (Careri, 2017, p.149), esas “amnesias urbanas” que representan el “inconsciente de la ciudad” (pp. 153-154). En lugar de ir por las calles, te gusta penetrar los intersticios, atravesar los límites, trepar los muros y entrar en zonas vacías desconocidas. Tus prácticas del espacio urbano expanden la conciencia de la ciudad, así como los pensamientos intersticiales de Catherine Malabou amplían las fronteras del cerebro.

F.C. Estoy totalmente de acuerdo, es la sinapsis... Crear nuevos pasajes, agujerear la red para seguir el camino y conectar conceptos que antes no estaban relacionados. Me encanta esta metáfora que funciona tanto para la ciudad como para el pensamiento.

L.A. De hecho, al hacer la conexión entre ti y Malabou he entendido que el cerebro puede ser considerado como una ciudad, y al revés. También pienso en el paralelismo que traza Michel de Certeau entre caminar y lenguaje, entre pronunciar una frase y hacer un recorrido (2000, pp. 109-112).

F.C. ¡Claro! Las áreas inconscientes del cerebro son como el mar en el mapa del archipiélago de Stalker⁹ (fig.2). Está lo consciente, lo que se ve, y lo inconsciente, lo que no emerge, y es precisamente ahí donde se pueden construir nuevos caminos, nuevas conexiones.

⁹ Icónico mapa en el que Careri pintó en azul las zonas vacías de la ciudad y en amarillo las construidas, representando Roma como un archipiélago sobre un océano inexplorado. Trazó en blanco el recorrido de la primera exploración urbana de Stalker por los “Territorios Actuales” (1995).

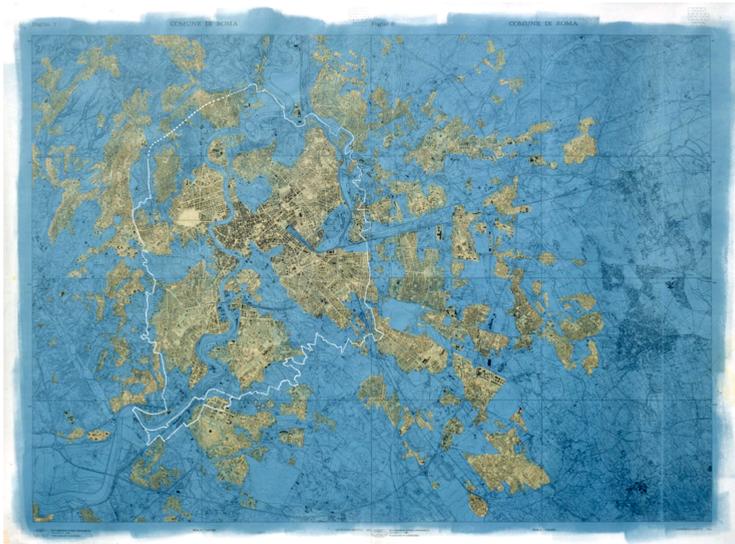


Figura 2. Stalker, *Archipelago Roma*, acrílico sobre mapa, 1995.
(© Stalker. Fuente: <http://articiviche.blogspot.com/p/link.html>).

L.A. Igual que Robert Smithson con los monumentos de Passaic, se dio cuenta de que era una nueva realidad. De la misma manera, cuando hicisteis la primera travesía con Stalker por los “Territorios Actuales”, se os reveló la ciudad desde una perspectiva completamente nueva. ¿Hay alguna diferencia entre transurbancia (término acuñado por ti) y errancia?

F.C. Mucha gente me pregunta “¿Por qué dices transurbancia, deriva...?”. La transurbancia nos devuelve al concepto de nomadismo y trashumancia dentro de la ciudad. Pero para mí los nombres no son importantes, también digo simplemente “voy a darme un paseo”. (Risas).

Referencias

- Berardi (Bifo), F. (2020). *Respirare, caos y poesía* (Bursztyn, D. Trad.). Prometeo.
- Careri, F. (2016). *Pasear, detenerse* (M. Pla, Trad.). Gustavo Gili.
- Careri, F. (2017). *Walkscapes. El andar como práctica estética* (M. Pla, Trad.; 2ª ed.). Gustavo Gili.
- Careri, F. (2020). *Nomadismo, Arquitectura, Ospitalità*. Bordeaux.
- Certeau (de), M. (2000). *La invención de lo cotidiano* (A. Pescador, Trad.). Cultura Libre.
- Malabou, C. (4 marzo 2013), *Laure Adler reçoit Catherine Malabou* [Entrevista], France Culture, Hors-champs, <https://www.franceculture.fr/emissions/hors-champs/catherine-malabou>
- Perec, G. (2008). *Lo infraordinario* (M. Cebrián, Trad.). Impedimenta.

